

que se funda, son las medidas más sanas, apoyadas en la  
experiencia de diez y ocho siglos, y comprobadas por el tes-  
timonio de los anales de la humanidad. Su estilo, aunque  
es en lo general grave y lleno de fuerza, es áspero  
á veces por la frecuente introducción de citas en el cuerpo  
de la obra.

(Inedito).

*Trabajo hecho á la edad de 20 años.*

Fecha en que comence á leerla, 1850 Nbre. 7.

Fecha en que concluí su lectura, 1850 Nbre 9.

UN TOMO

### Las confidencias.

OBRA ESCRITA EN FRANCES POR LAMARTINE.

La grande reputación literaria de que goza Lamartine como un escritor distinguido, no es en nada disminuida ó empañada por esta producción, digna de él en todos sentidos. Por el contrario, levantando ante el mundo el velo que cubría las escenas privadas de su vida, y dándole cuenta de los primeros latidos de su corazón amoroso, ha patentizado la extensión de su genio y la fogocidad de las grandes pasiones que inmortalizan al poeta. En unas cuantas fojas, regadas con lágrimas, como el mismo lo dice, ha sabido recopilar las acciones mas salientes de su vida, vida singular, que por sí sola y sin necesidad de la lectura de sus obras, nos revela al tierno y sentido poeta de la Francia contemporánea. ¿Qué corazón no se conmueve fuertemente al escuchar la sencilla relación de los sucesos de este hombre célebre, aun de los que precedieron á su vida racional?... Los castos amores de sus padres, las circunstancias singulares que acompañaron á su matrimonio, causan en el ánimo del lector, una impresión tan grata como duradera. La cruel separación de estos felices esposos ocasionada por a revolución más asombrosa que viera los siglos Isatima, y

enternece. Tambien nos interesan sobremanera los entretenimientos juveniles, la vida campestre del joven Lamartine; la lectura de la Jerusalem por el padre de este, y oída por él, y que fué su entrada al terreno de la poesía, es muy singular, para que pase desapercibida. Su educación en el colegio de jesuitas, sus suspiros por su libertad perdida, la relación, en suma, de sus primeros pasos en el mundo, son dignas de él. Su Osián, su poeta querido, su Lucy con quien se comunicaba por medio de este, indican la altura á que había de llegar por su imaginación fecunda. En fin, su viaje á Roma y Nápoles, es digno de conocerse por las impresiones que dejó grabadas en aquella alma de fuego. Sobre todo, sin embargo, es tierna y sentida la relación de sus amores con Graziella . . . . ¡Cuanto conmueve y enternece! ¡causa las sensaciones que él mismo tenía! . . . Por lo demás, su estilo pulido, filosófico, brillante y seductor, colocan á esta obra en la clase de las poéticas.

*Noviembre 14 de 1850.*